

es realmente una guía práctica para penitentes y confesores.

Jaime Pujol

Francisco MARTÍNEZ GARCÍA, *La fracción del pan de la comunidad*, Herder, Barcelona 1999, 197 pp., 12 x 19,5, ISBN 84-254-2128-4.

El libro se inscribe en el esfuerzo catecumenal por renovar la vida cristiana a partir del seguimiento de la celebración litúrgica, que es el espacio privilegiado donde Dios habla y actúa hoy. De este modo, el conocimiento de Dios se realiza desde la vivencia de Cristo como misterio.

El autor, implicado en la docencia y en la tarea pastoral en el ámbito diocesano, aspira a ofrecer pistas para una revitalización en la vida cristiana de la celebración eucarística, que alcance la naturaleza profunda del misterio celebrado. Expone con énfasis el proyecto original de Jesús al celebrar la cena con sus discípulos, y a la luz de la muerte y resurrección redentoras. Es su convicción que hoy deberíamos recuperar el protagonismo activo y responsable que refleja la celebración apostólica y de la época patrística.

El libro otorga relieve especial a la dimensión eclesial y profética de la Eucaristía. Se estructura en tres partes. La

primera parte trata de la Eucaristía como realización del sentido del hombre y de la historia, y se detiene en desarrollar la vertiente antropológica de la Eucaristía en conexión con las íntimas aspiraciones del corazón humano. La segunda parte, la Eucaristía como acontecimiento de salvación, quiere meditar los fundamentos escriturísticos de una teología de la Eucaristía (no sólo «sobre» la Eucaristía), fluyendo espontáneamente desde sus fuentes: las páginas se detienen en los textos para extraer las claves bíblicas sobre la Eucaristía, la tercera parte, sistemática, aborda las siguientes dimensiones: la resurrección de Cristo como fundamento de la Eucaristía; la Eucaristía y la Iglesia; la Eucaristía, sacrificio de Cristo y de la Iglesia; Eucaristía y Espíritu Santo; Eucaristía y mundo.

El libro recoge al final de sus páginas unos cuestionarios para la animación del diálogo en grupos, que están orientadas a desarrollar el potencial de transformación de la vida diaria —como ofrenda, amor y entrega— que posee la celebración eucarística.

El libro resulta sugerente y puede prestar servicios útiles para ciertos enfoques de la celebración eucarística. Quizá le sobra una punta de dramatismo a la hora de fustigar los posibles equívocos que se han producido en la vida de la Iglesia en la comprensión y vivencia del misterio eucarístico.

José R. Villar